

microscopía

el psicoanálisis entre los intersticios de la cultura



Asociación
de Psicoanálisis
de La Plata

Biblioteca
Freudiana

Publicación mensual gratuita - Año 9 Nro. 94 - Julio de 2010

El inconciente o los hechizos del lenguaje: el psicoanálisis en el Bicentenario

En 1910, Centenario y después...

Christian Gómez (*)

Sigmund Freud escribe: «Un médico de Chile (probablemente un alemán) se pronunció en el congreso internacional que sesionó en Buenos Aires, en 1910, a favor de la sexualidad infantil, y encomió los éxitos de la terapia psicoanalítica en el caso de los síntomas obsesivos» (Sigmund Freud. «Contribuciones para una historia del movimiento psicoanalítico». *Obras Completas*. Amorrortu editores. Buenos Aires. 1996). El médico en cuestión es Germán Greve, quien se pronuncia ante la sección de Neurología, Antropología y Medicina Legal del Congreso Internacional Americano de Medicina e Higiene que se reunió en ocasión de los festejos del Centenario de la revolución de mayo. Introduce allí un cuadro de situación del estudio de las psiconeurosis donde no encuentra más que teorizaciones deudoras de la clásica nosografía del maestro Charcot, a excepción de las del profesor vienés Freud, las más rudamente combatidas por un ambiente que califica de anti-cientificista y prejuicioso. Estos ataques responden a la importancia que Freud da a la sexualidad en la etiología de las neurosis. (Ver: Germán García: *La entrada*

del Psicoanálisis en la Argentina. Ediciones Altazor. Bs. As. 1978) ¿Cómo combatir los hechizos del lenguaje que la hipótesis del inconciente supone? Un inconciente que se vale de las figuras de la retórica hasta confundirse con ella: cuerpo metaforizado de las conversiones histéricas, elisiones del pensamiento obsesivo, antítesis de los sueños, creaciones poéticas de las agudas palabras de los chistes, tropiezos con la verdad reprimida en los lapsus del lenguaje. Amputado de una u otra de sus concepciones fundamentales, el psicoanálisis se dispersará a lo largo del siglo en diferentes prácticas con difusas intenciones. Pero, Freud dixit, lo reprimido en un lugar retorna siempre en otro.

Siglo 20 cambalache...

Oscar Masotta, cuya figura adquiere hoy dimensiones internacionales, fue introducido en lengua castellana de la enseñanza del psicoanalista francés Jacques Lacan, de quien leemos: «el inconciente es ese capítulo de mi historia que está marcado por un blanco u ocupado por un embuste: es el capítulo censurado. Pero la verdad puede volverse a encontrar: lo más a me-

(Continúa pág. 2)

Ciclo de conferencias - Instituto Oscar Masotta - ¿Cómo vive nuestra época la pulsión?

Angustia, miedos y fobias en la infancia Laura Arroyo

Seminario de investigación analítica

La experiencia analítica entre la repetición y la transferencia Fátima Alemán

Lecturas críticas

Extimidad. Los cursos psicoanalíticos de J-A. Miller Daniel Dereza

Agenda Julio 2010

Psicoanálisis: una política antifilosófica del deseo

Curso anual de Enrique Acuña

Miércoles 14 y 28 - 20:00 Hs.

La experiencia analítica entre la repetición y la transferencia

Seminario de Investigación Analítica

Coordina: Leticia García

Docentes: M. Ale, F. Alemán,

G. Rodríguez, G. Schwindt

Miércoles 7 - 20:00 Hs.

Escritorios clínicos

• Valores éticos y estéticos
del psicoanálisis

Lunes 26 - 18:30 Hs.

• El caso en psicoanálisis

Viernes 2 - 18:30 Hs.

• Clínica del ideal y del trauma

Viernes 16 - 18:30 Hs.

Módulos de investigación

• Conceptos fundamentales

Viernes 2 - 16:30 Hs.

• Tratamientos de la infancia

Lunes 12 - 18:30 Hs.

• Escansiones de una historia
del psicoanálisis en La Plata

Lunes 26 - 19:00 Hs.

Enseñanzas de la clínica

Presenta: Marcelo Ale

Comenta: Gisèle Ringuelet

Viernes 16- 20:00 Hs.

Ejercicio clínico

Presenta: Mauricio González

Comenta: Daniela Ward

Lunes 26 - 20:00 Hs.

RECESO INVERNAL: 19 al 23 de julio

Debates contemporáneos

Presentación del libro de Marcelo

Izaguirre,

Jacques Lacan, el anclaje

de su enseñanza en la Argentina

Participan: Marcelo Izaguirre, Mauricio

González, Cecilia Fasano.

Coordina: Laura Arroyo

Viernes 6 de Agosto - 20:00 Hs.

nudo ya está escrita en otro lado...» (Jacques Lacan. «Función y campo de la palabra y el lenguaje en el psicoanálisis». Escritos. Buenos Aires. 1988. Siglo XXI editores). Retorno a Freud, retorno de lo reprimido: eficacia de la palabra en tanto función creadora y reveladora de una verdad reprimida, campo de lenguaje como campo del inconciente mismo sin materialidad alguna que no sea del significante, es decir la palabra. Oscar Masotta (quien falleciera en el exilio, en el año 1979, en la ciudad de Barcelona) es ahora el nombre de un instituto de psicoanálisis con sede en todas las capitales de provincia del país y ciudades grandes o chicas, en expansión, con consecuencias incalculables.

2010: Bicentenario

En nuestra región parece plausible sostener respecto del psicoanálisis tesis simila-

res a las que explican los intentos de asimilación y/o desplazamientos del texto de Freud en su entrada a la positivista Buenos Aires del centenario. Preferimos aquí tomar otra vía para situar la actualidad. En un libro de reciente aparición, Enrique Acuña ubica al psicoanálisis como una nueva poética en el desierto de la ciencia (*Resonancia y silencio. Psicoanálisis y otras poéticas*. Edulp. La Plata, 2009). Psicoanalista de renombre y enseñante desde hace varios años en el litoral, muestra en un documental filmado en la aldea de Pindo Poty (paraje La Flor, el Soberbio) estrenado en 2009, la enseñanza de la lengua guaraní y su amor por las bellas palabras (Ñee porá), la función creadora de la palabra y su valor de empeño, a partir de la revisión de un caso que conmovió hace unos años a la opinión pública. (remito al lector a <http://www.labrumatatachina.blogspot.com>). La poética de la lengua Mbyá transmite aque-

llo que el psicoanálisis muestra como siendo el lenguaje del inconciente. Resulta irresistible formular, para finalizar, la siguiente conjetura: ¿tendremos que aprender más del pueblo y la lengua de aquel que, por estos parajes, uniera su gente y su causa a la causa de Mayo? Desde nuestro lugar de analistas, al menos, así lo creemos. Interesante confirmación de la tesis freudiana que orienta estas notas: lo más íntimo de nuestro origen lingüístico, reprimido o colonizado, retorna en la eficacia de una práctica (el psicoanálisis) que a cien años de su introducción tiene, en nuestro litoral y el país, más futuro que pasado. Freud dixit.

(*) Psicoanalista. Miembro de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones, Coordinador del Instituto Oscar Masotta Delegación Posadas, docente de la Universidad de la cuenca del Plata.

Extraído de: <http://www.territorioidigital.com/Notas/especial/NotaVital.asp?N=6187431550885269>.

Instituto Oscar Masotta - Ciclo de conferencias ¿Cómo vive nuestra época la pulsión?

Angustia, miedos y fobias en la infancia

Laura Arroyo

En el marco de las conferencias dictadas por el Instituto Oscar Masotta y organizado por la Asociación de Psicoanálisis de La Plata, el 18 de junio se desarrolló la segunda conferencia del ciclo 2010 ¿Cómo vive nuestra época la pulsión? El tema de esta conferencia fue «Angustia, miedo y fobias en la infancia» y la misma contó con la participación de Claudia Castillo y quien escribe, Laura Arroyo, a cargo de la interlocución.

Claudia Castillo hizo un recorrido tomando el concepto de angustia en Freud desde los inicios. Así desarrolló las dos teorías de la angustia, destacando que la angustia desde el comienzo en la teoría freudiana esta ligada al proceso de formación de síntomas.

Comentó que en el historial de Juanito Freud hace referencia a un sueño de angustia donde el contenido del mismo tiene que ver con perder a la madre y que Juanito no pueda hacerle cumplidos. Esta es la primera referencia a la angustia que aparecerá en el historial. Señaló también la diferencia entre angustia y miedo que

establece Freud: la angustia infantil que carece de objeto y la fobia, en cambio, donde se ubica un objeto a esa angustia (que es sin objeto).

En *Inhibición, síntoma y angustia* tomó la angustia ligada al trauma de nacimiento como afecto que se produce en calidad de repetición y cómo este primer estado de angustia se originaría en la separación de la madre. Para Freud, señaló, la angustia es sin objeto pero tiene que haber algo frente a lo cual uno se angustie. Esto mismo es lo que va tomar Lacan en el *Seminario X*. En cuanto a la angustia y la formación de síntomas, Claudia Castillo señaló que para Freud los síntomas se forman para sustraerse al desarrollo de angustia y que el yo emprende un intento de huida frente al reclamo de su libido y trata este peligro interno como si fuera un peligro externo. También tomó «Pulsiones y sus destinos», donde Freud sostiene que podemos defendernos de algo externo pero de la pulsión, que es constante, no es fácil sustraerse. También comentó la «Conferencia XXV», donde Freud habla de la angustia realista y la

angustia neurótica, tomando varios ejemplos de angustia en los niños y planteando que es muy común el estado de angustia en la infancia. En este texto justamente aparecen las primeras fobias *situacionales* como el miedo a la oscuridad o a la soledad, donde Freud sostiene que es común la nostalgia por la madre y que esta nostalgia puede transformarse en angustia frente a la oscuridad. Lacan dirá en el *Seminario X* que la angustia esta ligada a los vaivenes de la relación con el Otro y retomará el ejemplo de Freud que dice que «hay más luz cuando alguien habla». Este planteo será retomado por Lacan en el *Seminario XI* con la pregunta «¿puedes perderme?» que aparece en los niños pequeños cuando se esconden.

También recordó la conferencia de 1932 «Angustia y vida pulsional», donde Freud sostiene que a cada periodo del desarrollo le corresponde una angustia propia: el peligro de desvalimiento psíquico coincidirá con el despertar del yo, el peligro de la castración con la fase fálica y el periodo de latencia con la angustia frente al superyó.

En *Inhibición síntoma y angustia* comentó que muchas inhibiciones son una renuncia a muchas funciones, porque a raíz de su ejercicio se desarrolla angustia. La relación entre inhibición y angustia es la siguiente: es preferible renunciar a una función antes que experimentar angustia. En el caso del Juanito, la angustia frente al caballo es el síntoma mientras que la incapacidad de andar por la calle es una inhibición (limitación que el yo se impone para no provocar angustia). La expectativa angustiada es que el caballo lo muerda y el contenido de la fobia es toda la frase «ser mordido por el caballo». Entonces, la angustia de la fobia no proviene del proceso represivo sino del represor mismo, es decir, que la angustia de las zoofobias es la angustia de castración. Freud va analizar ahí cómo se posicionan los individuos frente a un peligro y en qué condiciones están preparados para la aparición de ese peligro. Cómo se prepara alguien frente al peligro es ya un rasgo de estructura.

Comentó también un texto de Mariana Filipo, donde la autora retoma una distinción realizada por E. Laurent entre el conocimiento «por amor» y el conocimiento «por angustia». Siguiendo un rastreo por los textos de Freud donde se hace referencia a la educación infantil, lo que aparece es que el niño puede resignar por amor cierta satisfacción autoerótica a cambio de un resarcimiento narcisista. Citando a Germán

García, dijo que el niño soporta un amor que no puede soportar porque sino lo soportara sería arrojado a la indefensión. La vida del niño esta suspendida del Otro materno, la pérdida del Otro lo confronta con la angustia en un peligro real. En el conocimiento por angustia, la angustia no engaña como el amor o la metonimia del deseo, pues no se deja significantizar, atañe al cuerpo de manera independiente del discurso, es un resto real que no entra en relación simbólica con el Otro, es un goce irreductible al significante, al principio del placer. Una respuesta que no eluda a la angustia sino que la elabore sería un acceso certero del sujeto al saber y aparejaría un plus de saber. En este sentido es pertinente la definición de Lacan sobre la angustia, como la única aprensión última de toda realidad como tal, en la que queda reformulada la noción de angustia señal, en tanto la angustia deviene señal de lo real.

En la actualidad -comentó- nos encontramos con casos en los que la angustia no funciona como señal sino, por el contrario, niños invadidos por la angustia tal como aparece en los niños «hiperactivos», quienes se resisten a la mortificación del saber mediante la inmovilidad. Estos casos contradicen la tesis freudiana acerca de la angustia en el niño por ausencia de la madre; se trataría más bien de fallas en el Otro materno que por su excesiva presencia no

da lugar a la simbolización. La hipótesis de la autora -según dice Castillo- sería que un *cuantun* de angustia permitiría un aprendizaje mejor o generaría un acceso al saber que sería más verdadero.

También distinguió sufrimiento de angustia. La angustia es lo que no engaña, es la dimensión *Unheimlich* que representa para el niño el deseo del Otro, es la presencia demasiado cercana de la madre, es la señal que indica al sujeto la cercanía de lo real. Para Lacan, a partir del *Seminario X*, la angustia tiene objeto mientras que el sufrimiento aparece como una defensa contra lo imposible, es la pérdida de sentido y revela un punto de insostenible. Castillo señala que alguien puede sufrir mucho y sin embargo puede que no sea posible analizarlo, porque para que se de esta posibilidad, ese sufrimiento tiene que ser formulado en términos de demanda, en los términos del Otro. En relación a la clínica con niños, planteó que muchas veces tiene que transcurrir mucho tiempo hasta que un niño pueda formular su demanda y que acompañarlo en la construcción de esa demanda puede ser un camino, siempre y cuando el niño hable y sin perder de vista jamás la regla fundamental.

La próxima conferencia del ciclo titulada «Angustia y pulsión: un mutismo diferente» será el 20 de agosto y estará a cargo de Emilio Vaschetto, contando con la interlocución de Gisèle Ringuelet.

Biblioteca Freudiana de La Plata

Horario de Atención: L. a V. de 16 a 20 Hs. - Sede APLP

La Asociación de Psicoanálisis de La Plata cuenta con una biblioteca especializada (psicoanálisis, filosofía, sociología, literatura) integrada por más de 2500 textos, catalogados en libros, publicaciones, revistas, fichas, boletines informativos, videos y CD.s. Además las bases de datos y el acceso a Internet, posibilitan una búsqueda bibliográfica por tema, título y autor. Este material está a disposición no sólo de los miembros y participantes de la Asociación, sino también de todo lector interesado. La modalidad de préstamo es de renovación semanal y se permite el fotocopiado y consulta personal en la sala de lectura.

Publicaciones recibidas

- **Aristóteles:** *Retórica*. Ed. Alianza
- **Kandel, Eric:** *En busca de la memoria. El nacimiento de una nueva ciencia de la mente*. Ed. Katz. 2010
- **Liotard, Jean Francois:** *La postmodernidad*. Gedisa. 2006

Librería

- **Conceptual N° 10**, Ediciones *El ruiseñor del Plata* de la Asociación de Psicoanálisis de La Plata. Año 2009.
- **Acuña, Enrique:** *Resonancia y silencio. Psicoanálisis y otras poéticas*. Edulp editorial. Año 2009
- **Marcelo Izaguirre:** *Jacques Lacan: el anclaje de su enseñanza en la Argentina*. Editorial Catálogos. Año 2009.

La experiencia analítica entre la repetición y la transferencia

Fátima Alemán

Este año, el Seminario de Investigación Analítica aborda como tema central la investigación sobre la experiencia analítica desde dos conceptos claves de la obra freudiana: repetición y transferencia. Como figura en el protocolo, la frase de J. Lacan a la altura del Seminario 16, nos muestra el horizonte de lectura: «La transferencia se define por la relación con el sujeto supuesto saber, en la medida en que es estructural y está ligada al lugar del Otro como lugar donde el saber se articula. Al interrogar de ese modo el funcionamiento de quien busca saber, es necesario que todo lo que se articula, lo haga en términos de repetición.»

En este sentido, las primeras clases dictadas por Leticia García (a cargo de la coordinación) sirvieron para ubicar el punto de partida en el momento bisagra de la obra freudiana: ¿por qué la transferencia es el motor de la cura analítica y al mismo tiempo aparece como el mayor obstáculo? Entender la transferencia como repetición de clisés que remiten a las condiciones de amor del neurótico, ¿implica el acceso al inconsciente o es más bien su cierre bajo la forma de resistencia? ¿Qué valor tiene pensar la repetición en Freud como reproducción de lo mismo o como correlato del trauma?

Dar cuenta de los fenómenos de la transferencia que Freud pesquisa rigurosamente en sus *Escritos técnicos* (la transferencia como repetición, la transferencia en su faz de resistencia, la transferencia positiva que revaloriza la sugestión del tratamiento anímico o la transferencia como producto de la neurosis donde los «síntomas adquieren un nuevo significado transferencial» (1)) también implica localizar la estructura que posibilita dichas manifestaciones. Es sin duda J. Lacan, en su «retorno a Freud», quien logra deslindar el efecto *constituyente* de la transferencia (su estructura). En una nota al pie de su informe de Roma de 1953 (nota fechada

en 1966), Lacan aclara que hay que distinguir los efectos constituidos de los efectos constituyentes de la transferencia, donde se encuentra lo que «hemos designado más tarde como el soporte de la transferencia: a saber, el sujeto-supuesto-saber» (2).

¿Por qué Lacan se vio llevado a despejar el fundamento mismo de la transferencia? ¿No fue acaso el destino del psicoanálisis después de Freud el que le hizo cuestionar la forma concebir la experiencia analítica? Ciertamente que sí. La operación de Lacan consistió en extraer las consecuencias de los «callejones sin salida» que retuvieron a los postfreudianos en la transferencia entendida en términos de relación dual (relación interpersonal) bajo el amparo de la relación de objeto: «experiencia emocional correctiva» en Alexander, introyección del analista en Ferenczi, *primary love* en Balint, amor genital en Abraham, superyó tolerante en Strachey, etc. Esta vertiente de la transferencia sustentada en el amor como repetición, condujo a concebir el fin del análisis por la vía de la identificación y esto fue lo que Lacan supo exponer claramente en «La dirección de la cura», al advertir que reducir la transferencia a la repetición hacía de la práctica del psicoanálisis una práctica sugestiva (3). Como señalaba E. Acuña en su texto «Qué queda del síntoma –La depreciación del SsS»- «Lacan ya repensaba la transferencia: no como relación afectiva personal, que toma a una persona por otra, sino por un equívoco del lenguaje que permitiría entrar en el inconsciente» (4).

Por eso, retomar la concepción lacaniana de la repetición como insistencia de la cadena significativa (*automaton*) pero también como encuentro fallido con lo real (*tyche*) permite vislumbrar la vertiente epistémica que pone en juego la transferencia, la transferencia concebida como relación al saber. ¿Cuál es la vuelta que permite a Lacan llegar a esta afirmación? La que encontramos en el *Seminario 8* dedicado a

la transferencia: allí Lacan, apoyándose en la figura «atópica» de Sócrates en el Banquete, puede demostrar cómo en todo discurso amoroso *se oculta* y al mismo tiempo *se muestra* el campo del deseo. La metáfora del amor, donde el objeto amado se convierte en amante, permite entender que en esa transformación aparece un sujeto que desea, y porque desea (experiencia de la falta) accede al saber.

El secreto de la transferencia ya no es únicamente la repetición de las condiciones de amor, sino la novedad del encuentro fallido con el deseo del Otro que sabe que el objeto está perdido y que ningún objeto vale más que otro. Aquí el hallazgo de Lacan del «deseo del analista» en el lugar que los postfreudianos dieron a la contra-transferencia en la relación dual, abre un panorama completamente novedoso de la experiencia analítica. No es el encuentro con el analista en el lugar del ideal de yo que favorece una identificación salvadora para el yo asediado por las defensas; es el analista con su deseo atravesado por el psicoanálisis el que permite abrir el campo del deseo en el sujeto dividido por la demanda amorosa. El campo del engaño presente en la dimensión del amor de transferencia permite ilustrar que «persuadiendo al otro de que tiene lo que puede completarnos, nos aseguramos precisamente de que podemos seguir ignorando qué nos falta» (5). Pero si el analista «no se engaña» y permite poner en juego la suposición de un saber, lo que causa la transferencia estará en relación al objeto de la pulsión como causa del deseo (6). De allí el aforismo lacaniano que permite diferenciar dos modos de concebir la experiencia analítica: «la transferencia no es la puesta en acto de una ilusión que, según se supone, nos lleva a esa identificación alienante que es la de cualquier conformización, así fuera a un modelo ideal, modelo al que en ningún caso puede servir de soporte el analista; la transferencia es la puesta en acto

de la realidad del inconsciente» (7). Es decir, la transferencia es repetición como puesta en acto (el famosos *agieren* freudiano) pero es también la apertura a la realidad sexual del inconsciente, esto es, la apertura al deseo que articula el saber. Si la transferencia no pusiera en juego una suposición de saber en términos de «promesa de significación», no tendría sentido la regla fundamental de la asociación libre.

Notas

- (1) Freud, S.: «Recordar, repetir, reelaborar», *Escritos técnicos*, 1914, Amorrortu Ed.
- (2) Lacan, J.: «Función y campo de la palabra y el lenguaje», 1953, *Escritos 1*, p.296.
- (3) Lacan, J.: «La dirección de la cura», 1958, *Escritos 2*, p.615.
- (4) Acuña, E.: «Qué queda del síntoma –La depreciación del SsS–», *Microscopia* n°54, mayo 2006.

(5) Lacan, J.: *El Seminario Libro 11* Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, 1964, Paidós.

(6) Dice E. Acuña en el texto mencionado: «El sujeto supuesto saber no es una mentira en el engaño, no es una formación de artificio, sino como dice Lacan una *formación de vena*, o mejor dicho, una reacción en cadena: algo que se desprende de la estructura, el significante de la transferencia, y se implica con otro».

(7) *Ibid.*

Lecturas críticas

Presentación del libro *Extimidad*, de J-A. Miller

Daniel Dereza

El 25 de junio se llevó a cabo en la sede de la A.P.L.P. la presentación y posterior debate del curso *Extimidad*, dictado por Jacques-Alain Miller y recientemente publicado por Ed. Paidós.

En primer término, Romina Torales inició su comentario abordando el estatuto paradójico de lo que en psicoanálisis suele denominarse *objeto a* y su carácter *éxtimo*, neologismo introducido por Jacques Lacan para designar un centro exterior a lo simbólico. Dicha extimidad tiene por consecuencia la producción de un hiato en el seno de la identidad consigo mismo, vacío que la identificación no llegará a colmar. Afirmará Miller que se trata de un objeto interno (Melanie Klein) a la vez que perdido (Freud) que Lacan sitúa como antecedente al deseo y al cual introduce en su enseñanza por la vía de la angustia. Dirá que a partir del seminario de Jacques Lacan *La ética del psicoanálisis* se tratará de cómo lo simbólico coloniza la Cosa de lo viviente, dejando un resto, el objeto; este resto no queda totalmente ajeno a lo simbólico sino que se articula topológicamente a él. Esto conduce a un estatuto diferente del Otro –ya no solamente tesoro de significantes– al cual el objeto otorga consistencia lógica. Enfocándose en la cuestión del final de análisis, resaltó el afec-

to del entusiasmo del que este se acompaña, entusiasmo que no conlleva ninguna beatitud.

Romina Torales finalizó su intervención citando un texto de Enrique Acuña, publicado en su libro *Resonancia y silencio*, en el cual el autor sitúa el pasaje de la estética de la envoltura formal del síntoma a lo real en juego en la experiencia analítica, mediante los pliegues y torsiones inherentes a la extimidad como topología propia del inconsciente.

Por su parte, Germán Schwindt, comenzó señalando las diferentes etapas en el curso de Jacques-Alain Miller, distinguiendo un periodo que va desde el año 1972 a 1979 y otro posterior a la muerte de Jacques Lacan -1981- y a la creación del Campo Freudiano; son los cursos de este segundo periodo los que han sido publicados. *Extimidad* es el octavo curso publicado y la política que preside tales apariciones ha trastocado la cronología en la que fueron pronunciados. El curso que nos ocupa, dictado en 1985, coincide con el IV Encuentro del Campo Freudiano, *Histeria y obsesión*.

Con respecto a qué es un curso, dirá que mientras la conferencia implica una mutua suposición de *no saber* entre conferencista y auditorio, un curso es una enseñanza

de conjunto, donde la palabra está determinada por lo que se ha dicho antes, por el tesoro acumulado en lecciones anteriores por oyentes y expositores. Un curso, dirá, responde a un momento previo de desorientación. También se refirió a lo que se ha dado en llamar *disciplina del comentario*.

Seguidamente, Germán Schwindt desarrolló la cuestión de la extimidad en los planos clínico, epistémico, político; por ejemplo, cómo tal instancia se constituye en los dispositivos del cartel o institucionales como la Escuela Una. La noción de extimidad implica la discusión acerca del anudamiento problemático de lo real y lo simbólico –cuestión que atravesó a ambas intervenciones–. Si ciertos matemas (Φ , S (A barrado), *a*) refieren a este anudamiento éxtimo, dicha dimensión –dirá Miller– también puede situarse en Freud, en una forma patética, en los afectos del asco y del pudor –véase sus cartas a Fliess–.

En la discusión con el público surgieron temas tales como las políticas de publicación, la solidaridad entre la extimidad y la dimensión del síntoma versus la personalidad, el debate psicoanálisis/psiquiatría y otros suscitados por la lectura de este curso publicado que intenta sacudir a una jerarquía que se había tornado *doxa*.

STAFF

MICROSCOPIA

BOLETIN MENSUAL
INFORMATIVO
DE LAAPLP

Dirección: Enrique Acuña
Responsable: Fátima Alemán
Edición: Sebastián Ferrante

Consejo: Gabriela Rodríguez -Inés García Urcola

Impresión: Gráfica Gonnet

Blog: www.microscopia2007.blogspot.com

Enviar correspondencia a: enrac@fibertel.com

Asociación de Psicoanálisis de La Plata

Calle 1 Nro. 718 e/ 46 y 47

Tel. 4214533

Horario: L. a V. de 16 a 20 Hs.

bflp@ipsat.com

www.aplp.org.ar

Escritorios clínicos

EL CASO EN PSICOANÁLISIS

Responsable: Inés García Urcola

Coordinadora: Leticia García

En la reunión de mayo, y guiándonos por el artículo de Enrique Acuña «Lo real miente en el síntoma» de *Resonancia y silencio. Psicoanálisis y otras poéticas* veíamos que es guiándonos por la conferencia freudiana «Los caminos de la formación de síntoma» que podemos dar cuenta del síntoma vía el *veto interno* de la represión, como *recurso* a la fantasía y *retorno* implicado por la fuerza de atracción de los puntos de fijación de la libido. Movimiento que, de un solo golpe, expone al síntoma como la articulación descifrable del que se deduce un fantasma y asimismo, un elemento real del trauma al que está amarrado.

Siguiendo esta dirección en la reunión de junio se comentó la conferencia dictada por Jacques Alain Miller «Dos dimensiones de la experiencia analítica: síntoma y fantasma» publicada en *Introducción a la Clínica Lacaniana. Conferencias en España*. En dicha conferencia J-A Miller plantea, al referirse a síntoma y fantasma, su hipótesis: «la matriz de la enseñanza de Lacan durante treinta años fue esa vinculación, precisamente los problemas de esa vinculación». Realiza así un recorrido en el que subraya una dinámica del síntoma en oposición a una estática del fantasma. «En el desarrollo de la cura analítica, el fantasma se reduce cada vez más a un instante esencial, sin verdadera dimensión temporal, se reduce al punto del instante».

En la próxima reunión, el viernes 2 de julio a las 18.30 hs., se comentará el artículo de Freud «Pegan a un niño.»

Inés García Urcola

VALORES ÉTICOS Y ESTÉTICOS DEL PSICOANÁLISIS

Responsable: Marcelo Ale

Coordinadora: Fátima Alemán

Asesor: Enrique Acuña

En la reunión del mes de junio se comentó el texto de Freud «La moral sexual cultural y la nerviosidad moderna», de 1908. Es un texto que se asienta en un debate de esa época relacionado con el nexo existente entre la «nerviosidad creciente» y el surgimiento de la vida cultural moderna. La novedad introducida por Freud con respecto a otros autores es esclarecer el factor etiológico: su hipótesis sostiene que el influjo nocivo de la cultura se reduce a la sofocación de la vida sexual por obra de la moral cultural. En efecto, la cultura se edifica sobre la base de la renuncia pulsional. A partir de ello, la decisión de cuánto de la pulsión ha de resultar valorizable culturalmente, sublimación mediante, queda reducida a la «indolegable» constitución, y de esto se sirve Freud para explicar las variaciones individuales.

Al admitir que la tarea de dominar la pulsión por un camino que no sea la satisfacción resulta difícil y que la sociedad no está constitucionalmente a altura de la abstinencia, anticipa lo que va sostener 20 años después en *El malestar en la cultura*. El conflicto que aquí parece reducirse

a exterior (cultura)/interior (pulsión) se expresará más adelante en términos de un superyo que a la vez exige la renuncia y ordena gozar. La exigencia es entonces de la propia pulsión, y se expresa en la satisfacción en la renuncia.

La próxima reunión se realizará el lunes 26 de julio, a las 18:30 hs.

Sebastián Ferrante

CLINICA DEL IDEAL Y DEL TRAUMA

Responsable: Daniela Ward

Coordinador: Germán Schwindt

En el camino de profundizar la lectura en torno a la teoría del trauma, nos encontramos con los textos freudianos de los años 1894/95/96 donde se asevera el trasfondo histérico para las dos variaciones neuróticas –histeria y obsesión-. Además, la inseparable unión entre trauma y fantasía fue recorrida en los textos freudianos, como así también la sorpresa y su destacada participación en lo traumático del acontecimiento sin ser por ello explicable a partir de lo acontecido.

Hay un camino a recorrer de la mano del *unheimlich* presentado por Freud en su artículo de 1919 para despejar que lo inquietante, lo enigmático, no se emparenta con lo raro o extraño. Por ello, tomaremos para comentar *Lo ominoso* de S. Freud (Tomo XVII de Amorrortu editores) para a partir de allí subrayar la idea de ese retorno que rompe la organización.

La próxima reunión se llevará a cabo el viernes 16 de julio a las 18,30 hs.

Daniela Ward

Módulos de investigación

TRATAMIENTOS DE LA INFANCIA

Responsable: Gisèle Ringuet

Coordinadora: Laura Arroyo

Asesora: Daniela Ward

Continuando con el comentario de *Tótem y tabú*, en el marco de la investigación de este año, se trabajó en el último encuentro sobre el capítulo IV «El retorno del totemismo en la infancia».

Freud intentará, entre otras cuestiones, averiguar qué valor corresponde al totemismo en la génesis de la religión. Llegará a la conclusión de que éste hace las veces de una religión y proporciona las bases de una organización social. Así irá analizando los caracteres del mismo a partir de otros autores entre los que se destaca J.G. Frazer, autor de *Totemismo y exogamia*. Para Freud hay dos

caracteres que son esenciales al totemismo. La conexión entre un hombre y su tótem es recíproca, el tótem protege al hombre y este da muestras de respeto. El tótem se diferencia del fetiche en que no es singular. El tótem del clan es objeto de veneración por parte del grupo de hombres y mujeres que toman su nombre y se consideran descendientes de un antepasado común. Como sistema religioso los

miembros del linaje se dan el nombre de su tótem y creen que descienden de él. Como consecuencia de esto no dan caza al animal totémico, no lo matan ni lo comen; estos son los tabúes que pesan sobre el tótem. Los miembros del clan procuraran poner de relieve el parentesco con su tótem, la identificación con el tótem se escenifica mediante actos y palabras. El aspecto social del totemismo se plasma sobre todo en un mandamiento de rigurosa observancia y en una enorme restricción. Es la famosa y enigmática *exogamia* que consiste en la prohibición de casarse y mantener comercio sexual entre los miembros de un mismo clan.

En la próxima reunión continuaremos con el comentario de este capítulo, tomando en consideración el valor que Freud da al totemismo como retorno en la infancia; así como el punto VI del trabajo «Presentación autobiográfica» (1825) de Freud en el que vuelve a analizar *Tótem y Tabú*. Nuestro próximo encuentro será el lunes 12 de julio a las 18:30hs.

Laura Arroyo

CONCEPTOS FUNDAMENTALES

Responsable: Pablo Fernández

Coordinadora: Adriana Saullo

Asesor: Germán Schwindt

En la última reunión abordamos del texto *La interpretación de los sueños*, la referencia freudiana a los principios propuestos por Gustav Fechner en *Elementos de Psicofísica* (1860), especialmente la con-

sideración de que la actividad mental es expuesta alternativamente en dos escenas. Un concepto espacial que Freud enfatiza para diferenciar: polo perceptivo-polo motor; consciente- inconsciente; proceso primario –secundario, cuestión que nos permite introducirnos en la función de los restos diurnos, en tanto pensamientos intermedios de los que se vale el sueño y cuya característica fundamental es la de ser elementos descargados desde el punto de vista del deseo.

La próxima reunión, viernes 2 de julio a las 16:30, continuaremos con el texto, para poner en tensión los conceptos propuestos en el apartado «Lo inconsciente y la conciencia. La realidad»; con el texto de 1915, «Lo inconsciente», apartado I) «Justificación del concepto de lo inconsciente».

Adriana Saullo

ESCANSIONES DE UNA HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS EN LA PLATA

Responsable: Mauricio González

Coordinadora: Cecilia Fasano

Asesor: Enrique Acuña

En la reunión pasada se puntuó el texto de Jacques Lacan «Situación del psicoanálisis y formación del psicoanalista en 1956» (*Escritos I*, ed. Siglo XXI). Es un texto que denuncia la desviación que la IPA ha tenido al retener de la obra de Freud el uso de preceptos más que la elaboración de los conceptos. Se tomó como punto de

partida el siguiente párrafo: «La historia nos muestra en Freud la preocupación que le guía en la organización de la IPA, y especialmente a partir de 1912, cuando auspicia en ella la forma de autoridad que prevalecerá, determinando con los detalles de las instituciones el modo de ejercicio y de transmisión de los poderes: es la preocupación claramente confesada en su correspondencia de asegurar el mantenimiento de su pensamiento en su forma completa, cuando él mismo no esté ya allí para defenderlo». Lacan establece, con un tono irónico que mantiene a lo largo de todo el texto, una analogía entre los modos de organización de la IPA y la iglesia. Enumera cuatro categorías: los Bien-Necesarios, las Beatitudes, las Suficiencias y los Zapatitos, que se reducen a dos desde la siguiente característica: quienes guardan silencio y quienes hablan. Términos que permiten arribar a los conceptos de jerarquía y autoridad. Es preciso situar la situación del psicoanálisis en ese momento para poder extraer la noción de analista que sostiene Lacan. Con ese objetivo la próxima reunión, se tomara el texto de Jacques-Alain Miller *Escisión, excomunión, disolución. Tres momentos en la vida de Jacques Lacan*, (Ed. Manantial 1987). La próxima reunión se realizara el día lunes 26 de julio a las 19 hs.

Cecilia Fasano



Atención Analítica

La Asociación de Psicoanálisis de La Plata (A.P.L.P.), desde 1998 ofrece a la ciudad Atención Analítica (A.A.). Se trata de un grupo de asistencia constituido por un equipo de profesionales que, orientados en el psicoanálisis por la enseñanza de Freud y Lacan, brindan un modo de atención al padecimiento de cada uno. Poniendo de manifiesto una práctica que atiende a los malestares particulares porque consideramos que cada sujeto se reserva una diferencia que lo distingue y que hace a la forma en que cada uno sufre íntimamente.

Para quien lo solicite, dispone de una red de consultorios particulares distribuidos en la ciudad, donde podrá concertar una consulta privada con alguno de los integrantes del equipo para iniciar un posible tratamiento analítico.

La modalidad de atención supone hacerse sensible a la demanda de las emergencias subjetivas ofreciendo un esquema de tiempo limitado y a considerar, en algunos casos, la asistencia gratuita. Además atiende a las peticiones de control que los practicantes del psicoanálisis puedan efectuar, conjugando la atención por consultas terapéuticas con las demandas de supervisión clínica de aquellos que practican el psicoanálisis.

Dirección: calle 1 n° 718

Teléfono de Secretaría: 421-4533.

Horario de atención: Lunes a Viernes de 16 a 20 hs.

E-mail: bflp@lpsat.com

Web: www.aplp.org.ar

Dirección:

Dra. María Inés García Urcola

Responsables:

Lic. Mauricio González

Lic. Laura Arroyo

Integrantes:

Lic. Marcelo Ale

Lic. Fátima Alemán

Lic. Cecilia Fasano

Lic. Pablo Fernández

Lic. Sebastián Ferrante

Lic. Leticia García

Lic. Gisèle Ringuet

Lic. Gabriela Rodríguez

Prof. Adriana Saullo

Dr. Germán Schwindt

Lic. Romina Torales

Lic. Daniela Ward

Consultor:

Dr. Enrique Acuña



Asociación de
Psicoanálisis
de La Plata



Instituto Oscar Masotta

Ciclo de conferencias 2010

¿Cómo vive nuestra época la pulsión?

Organizado por la Asociación de Psicoanálisis de la Plata
Grupo asociado al I.O.M

Angustia y Pulsión: Un mutismo diferente

Emilio Vaschetto

Interlocutor: Gisèle Ringuelet

Viernes 20 de Agosto - 20:00 Hs

Biblioteca Central de la Pcia. de Bs. As.
Calle 47 Nro. 510

Coordinación general: Cecilia Fasano - Marcelo Ale



Debates contemporáneos

Presentación del libro de Marcelo Izaguirre

Jacques Lacan: El anclaje de su enseñanza en la Argentina

Participan: Marcelo Izaguirre, Cecilia Fasano, Mauricio González
Coordina: Laura Arroyo

Viernes 6 de Agosto - 20:00 Hs

Sede APLP